



TRICOLOR

Año XI — Enero de 1960

MINISTERIO DE EDUCACION

No. 119

CARACAS-VENEZUELA

UN GRUPO DE PEONES VA A BAJARLO CON UNAS SOGAS.



LANZADO A LAS ALTURAS POR EL TORO QUE QUERRA DERRIBAR, JUAN LORENZO CHE SOBRE LAS RAMAS DE UN ÁRBOL.



ECHANDO PESTES, EL LLANERO BRAVUCÓN SE DIRIGE AL LUGAR DONDE ESTÁ JOSÉ LA CRUZ.



-¿TE DESAFIÓ A UNA CARRERA A CABALLO? ¡Y VEREMOS SI ERES TAN BUEN JINETE COMO YO!



DOÑA ENCARNACION SE ENTUSIASMA CON LA CARRERA ENTRE EL SUITE Y JUAN LORENZO.

-AL GANADOR LO PREMIARE CON ALGUNAS DE LAS MOROCOTAS QUE TENGO EN LA BOTIQUERA!



LOS JINETES PREPARAN SUS CABALGADURAS PARA LA GRAN PRUEBA.



-¿ESAS MOROCOTAS ME LAS GANÓ YO, SEGURITO? ¡OJA! ¡NADIE SABE UNA COSA!



AMBOS JINETES LLEGAN PUNTUALES AL LUGAR DE PARTIDA.

SUMARIO:

Don Simón Rodríguez	4	bertador	16
El día del maestro	6	El débil de la miel	18
Costumbres guerreras	7	Certamen del maestro Komar	19
El petróleo y el hombre	8	El Ángel de los niños (teatro)	21
Problemas del Espacio	10	Los niños calabares	24
Tres Reyes y tres cuentachicos	12	El diálogo infantil	25
Poemas de E. Subero	14	Comari Chiro	26
El gusón soñado	15	Fiestas móviles	27
Simón Rodríguez, Maestro del Li		Entra en a Historia	29
		Coosa de nuestro País	30

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
 DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES



**AÑO NUEVO
 Y
 REYES
 MAGOS**

Aquí lo tenemos. Es el Año Nuevo, pequeño en horas de vida, pero grande en luminosas proyecciones, grande en buenos propósitos. Nos llevará de la mano a través de 366 días (este es año bisiesto). Irá la bondad con nosotros, la alegría, la firme voluntad de estudiar, de no desperdiciar el tiempo, porque . . .

Los días son como ruedas siempre en viaje. Y porque los días ruedan y corren a prisa, cambian las ocasiones y los motivos. El primer mes del año trae a los Reyes Magos en su carro. Los Reyes, a su vez, traen los juguetes, y los juguetes traen el júbilo de nuestros amiguitos. Como nuestros lectorcitos son nuestros mejores amigos, disfrutamos con ellos del gozo transparente que traen Melchor, Gaspar y Baltasar. Nos asomamos a la puerta de "Tricolor" a ver el desfile. . .

DON SIMON RODRIGUEZ

La vida de don Simón Rodríguez estuvo enteramente dominada por la pasión de enseñar. Nacido en Caracas el año de 1771, de una familia ilustre por la inteligencia, la sensibilidad artística y el heroísmo, este grande hombre, cuyo apellido legítimo era Carreño, se esfuerza desde la adolescencia por consagrar al estudio todas sus horas y el máximo de sus energías intelectuales. Dotado de prodigioso talento, y fiel a una vocación pedagógica que maduró tempranamente su juicio, en 1794 presenta al Cabildo de la Capital un proyecto de Escuelas Públicas en el que analiza con agudo criterio los defectos que vician los planteles de primeras letras en la gran aldea que es la Caracas de entonces. Rodríguez —apunta uno de sus biógrafos— era partidario de un sistema educativo en que los muchachos no fueran simples espectadores, sino que tuvieran también el derecho de hacer preguntas, de exponer sus dudas, anhelos y necesidades.

Los ediles coloniales no prestaron mucha atención a la "Memoria" del incipiente reformador, y este, desengañado pero no vencido, se refugió en la humilde escuela donde tal vez una treintena de turbulentos rapaces le oían explicar la aritmética. Simón Rodríguez viaja por esos años a Las Antillas, y al regreso, el linajado don Feliciano Palacios, a quien había prestado servicios de amanuense, le confía a su nieto y pupilo Simón Bolívar, para que lo inicie en el trato con los libros. El joven discípulo no tarda en simpatizar con este maestro, igualmente joven, que sabe conducir sus clases con

sencillez y alegría. El maestro, por su parte, percibe el extraordinario despejo del alumno, su avidez de conocimientos, la maravillosa sensibilidad de su espíritu. Imbuído en las ideas didácticas de Rousseau, Rodríguez prefiere para sus pláticas con Simoncito el franco escenario de la naturaleza, antes que la incómoda estrechez del aula. Juntos pasean por los jardines de las mansiones solariegas de los Bolívar y los Palacios, visitan con frecuencia los risueños aldeaños urbanos, y cuando van a las haciendas que la próspera familia del estudiante posee en los Valles de Aragua y junto a la laguna de Valencia, maestro y discípulo alternan las lecciones con largas caminatas y ejercicios que los devuelven a la casa fatigados y hambrientos. En el curso de estos recorridos, Simón Rodríguez procuraba despertar en el alma receptiva del muchacho su sentimiento de la belleza y de la justicia. "Más que de las partes de la creación, le hablaría —dice Usler Pietri— de la igualdad y de la bondad del estado natural". La huella que esta enseñanza generosa y directa dejó en la mente y en el efectivo sentir de Bolívar, se advierte nítidamente en las palabras con que el héroe saluda el regreso del viejo preceptor a las convulsionadas tierras de América: "Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso".

Pero las relaciones de Simón Rodríguez y Simón Bolívar se interrumpen a causa de los dramáticos acontecimientos de la conspiración de Gual y España. Complicado en esta tentativa de independencia, el maestro re-

suelve abandonar el país. En 1796 está en Jamaica, inscrito como cualquier pequeñuelo en una escuela primaria, sólo por aprender el inglés. Luego pasa a los Estados Unidos y se establece en Baltimore como cajista. De la joven república parte para Europa, donde estudia con devuelo la Física y la Química, porque la época paga encendido tributo a las ciencias experimentales. El itinerario del trahamante pedagogo venezolano incluye a España, Francia, Italia y Austria. En 1801 se le ve en Bayona al frente de una escuela de francés, inglés y español. Por aquel tiempo, don Simón Rodríguez lleva el nombre noveloso de Samuel Robinson.

1804. Bolívar ha vuelto a Europa después de la muerte de su esposa, María Teresa del Toro y Alalza, y tiene la fortuna de encontrar en París a su antiguo maestro. La amistad nacida y cultivada a orillas del Cachucho, se aquilata en este contacto europeo. Otra vez la palabra del filósofo suena orientadora frente al joven caraqueño sacudido por la desgracia. Hacia la primavera de 1805, los Simones parten para Italia, a pie, para poder admirar la naturaleza, y "un día, en uno de los más exaltados paseos, con la cabeza llena de historia romana y el corazón agitado de ansias de gloria y libertad, desde lo alto del Monte Aventino, Bolívar se yergue, y como si la humanidad entera lo estuviera oyendo, prorrumpe en una trémula arenga que concluye con el solemne juramento de consagrar su vida a luchar por la independencia de América".

En 1806 Bolívar regresa a Venezuela, dispuesto a cumplir su fulgurante destino. Robinson, es decir, Simón Rodríguez, continuó en Europa, aprendiendo y enseñando, a pesar del torbellino de las guerras napoleónicas que arrebató tantas vidas y dificultaba cualquier empresa fundada en la apostólica utilización de los libros.

La vuelta del "gran caminador" al



Nuevo Mundo tiene lugar en 1823, cuando Bolívar anda por el Sur preparando la emancipación del Perú. Viene animado de una firme voluntad de servicio, deseso de cooperar en la formación cultural de estos pueblos, a cuyas "sociedades americanas" les urgía una enseñanza nueva y práctica sobre todo. Tan pronto como llega a Bogotá con su cargamento de libros e instrumentos, promueve la creación de un instituto desconocido en aquel medio: una Casa de Industria Pública, "donde se da educación a los jóvenes y se les hace aprender algún oficio mecánico, fuera de los primeros indispensables conocimientos para vivir en sociedad". El noble propósito no prosperó, porque faltaban en la arcaica Santafé, no sólo el dinero para poner en marcha el plantel, sino la comprensión necesaria para sostener al innovador en su democrática iniciativa.

Un tanto dolido por este primer fracaso, don Simón vuela al Sur en solicitud de Bolívar. El recibimiento que le prodiga el Héroe en Lima (1825) rebosa de filial cariño. Don Simón, que tiene ya 53 años, es nombrado Director e Inspector General de Instrucción Pública y Beneficencia, y con este carácter acompaña al Libertador al Cuzco, Arequipa, La Paz, Potosí. El 1º de noviembre llegan a Chuquisaca, y allí se queda el viejo trotamundos con la mira de repetir su maltrecho ensayo de Bogotá.

Sólo que aquella escuela de Chuquisaca, donde los varones deben aprender albañilería, carpintería y herrería, y las mujeres los oficios propios de su sexo, tampoco pudo cimentarse, porque los padres encontraban degradante que sus hijos se ejercitaran en oficios manuales, y porque las autoridades entendían menos que los padres el alcance de tan activa enseñanza. El

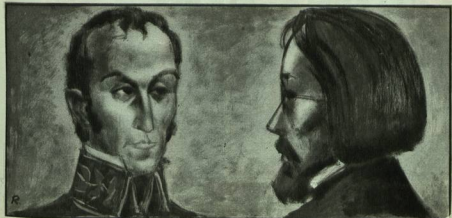


maestro rompe entonces con todos, y se radica en Oruro, sin más equipaje que su desinterés y su revolucionaria insistencia. Había querido, de acuerdo con una muy personal doctrina pedagógica, "formar pueblo" a través de los conocimientos útiles, atendido a esta sabia máxima suya: "Al que no sabe, cualquiera lo engaña. Al que no tiene, cualquiera lo compra". Y nadie había sabido escucharlo.

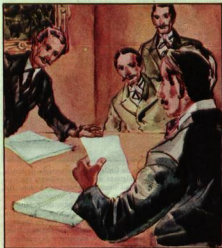
Muerto Bolívar, única cabeza capaz de comprender sus planes, Simón Rodríguez o Samuel Robinson da a la imprenta las ideas que llenan sus baúles de nómada. En Arequipa publica: "Sociedades Americanas en 1828" y una "Defensa de Bolívar y sus compañeros de armas por un amigo de la causa social". Los años que siguen son de inquietud y desarraigo, aunque nunca olvida su condición de maestro. Hacia 1839 se le encuentra en Santia-

go de Chile, con una escuela de barrio y algunas amistades valiosas, como la de su ilustre compatriota Andrés Bello, que le invita a veces a tomar el té. Por 1844 es maestro de Botánica y Agricultura en Latacunga (Ecuador); en 1846 regenta un colegio en Quito, y en 1847 peregrina por el sur de Colombia, entregado siempre a la pasión de enseñar.

Vive don Simón, o don Samuel, sus días crepusculares en burgos perdidos, como Azángaro, sobre las riberas del Lago de Titicaca. Establece allí fábricas de velas, que él llama con irónica elegancia de "luces americanas". Navega, por último, rumbo al puerto final, en una balsa parecida a la que dibujó Humboldt en las florestas del Guayas. Y en marzo de 1854, a los 83 años, se apaga para siempre su vida andariega e idealista en el pueblecito peruano de San Nicolás de Anotape.



EL DIA DEL MAESTRO



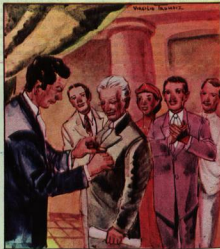
Los orígenes del Día del Maestro, fecha tan significativa para todos los educadores venezolanos, arrancan del 15 de enero de 1932, cuando se funda en Caracas la Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria, que consagra su actividad a crear una sólida conciencia gremial entre nosotros.



Cuatro años después, el organismo nombrado, convoca la primera Convención Nacional del Magisterio, y de esta asamblea surge la Federación Venezolana de Maestros. Fiel a su noble lucha, los componentes de la Asociación consiguen que se instituya oficialmente el Día del Maestro.



Con motivo de plantearse en el Congreso (1945) el tema de las fiestas nacionales, propónese la fecha del nacimiento de Andrés Bello como Día del Maestro; pero finalmente se fija el 15 de enero, en homenaje a la fecha en que se instalara la extinguida Asociación de Maestros de Primaria.



Desde entonces, y cada vez con mayor entusiasmo patriótico, celebra la República el Día del Maestro. Para estimular de modo adecuado la labor docente, el Estado premia en tal ocasión a los viejos campeones de la enseñanza con honrosos galardones, como la Medalla de Instrucción Pública.

COSTUMBRES GUARAUNAS



Espléndido atardecer en el Delta del Orinoco, región oriental de Venezuela, donde viven los indios guarauinos. Sobre este suelo anegadizo y poblado de morichales y manglares, levantan aquellos sus cabañas cubiertas con temiche.



En el puerto de la Misión de San Francisco de Guayma, a cargo de los padres Capuchinos, suelen atracar modernas lanchas y otras embarcaciones. Los guarauinos navegan en canoas construidas por ellos mismos con gran maestría.



Entre los bailes habituales de la comunidad es muy curioso el maremare, que los indios ejecutan asidos unos a otros por encima del hombro, y a veces por la cintura. Hombre y mujeres, en hileras separadas, cantan y danzan durante largas horas, al son de un instrumento de cuerda llamado sekeseke, parecido al violín.



Algunas jóvenes madres guarauinas han adoptado el vestido de las mujeres blancas. Llevan al cuello, sin embargo, el doay o nasi, la gargantilla tribal.



En este viejo indio del Delta adviértense claramente las características raciales del guarauino: ojos oblicuos, ancha nariz, total ausencia de barbas.



Jojoyama o baile circular: hombres y mujeres, tomados de las manos, forman una gran rueda de danzantes que se mueven pausadamente, cantando a coro y con entonaciones diversas, estrofas relativas a los percances de la vida común. La música para el Jojoyama viene de una corta flauta hecha de la caña del carrizo.

EL PETRÓLEO



Venezuela es rica en un mineral que le produce los mayores ingresos. A ese mineral se le conoce con el nombre de petróleo, palabra que significa aceite de piedra. Es probable que la propia explicación del origen de ese aceite dé la razón de su abundancia en el subsuelo venezolano.



El petróleo es una sustancia de la que se tuvo noticia desde la más remota antigüedad, y antes de que el hombre creara sistemas para extraerlo, brotó espontáneamente de las entrañas de la tierra, donde se formó muy lentamente. Las civilizaciones antiguas lo usaron de muchas maneras.



En nuestro país se llama mene el manantial natural de petróleo. Es una voz indígena, cuyo significado y origen sería interesante conocer. Hay poblaciones cuyos nombres recuerdan o se relacionan con este importante fenómeno. Tal el caso de Mene Grande en Zulia y Mene Mauroa en Falcón.



Los estudiosos han tratado y tratan aún de explicar de dónde proviene el petróleo. Al respecto se han formulado diversas teorías. Parece ser cierto el que vislumbros hundimientos de la materia orgánica en el fondo de los mares dieron origen al llamado, después y con razón, "oro negro".



Hace millones de años, el planeta en que vivimos sufrió inmensas transformaciones, esa materia orgánica se depositó en el fondo marino. La materia orgánica era la flora y la fauna, hoy desaparecidas o modificadas, que en aquella fecha lejana cubrieron la tierra y poblaron los mares.



Los ríos arrastraron esas plantas y animales muertos. También, ininidad de partes secas de la tierra actual estuvieron siglos bajo las aguas; Venezuela es un ejemplo: de Este a Oeste, hasta los llanos, no contempló el sol ni respiró el aire libre porque era simplemente el fondo del mar.

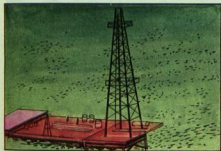
Y EL HOMBRE



Quien visite los Estados Guárico, Lara o Falcón, no debe extrañar el hallazgo entre el monte, lejos de las playas, de conchas de caracoles o cualquier otro resto marino. Debe recordarse que un cataclismo hizo surgir nuestra parte Norte. Retirado el mar Caribe, quedó el Lago de Valencia.



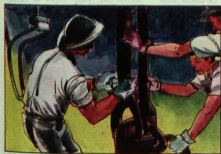
El petróleo no sirve para tantas cosas como luego de ser sometido a diversos tratamientos; pero como primero hay que hallarlo, el hombre ha inventado instrumentos que indican la presencia de yacimientos en cualquier parte del globo, ya sea en la vecindad de los polos o en los desiertos.



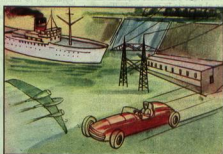
Luego de conocida la conformación y estructura de la tierra, bajo montañas, valles o mares, si existen indicios de yacimientos petrolíferos, se procede entonces a taladrar el subsuelo con otra clase de aparatos. En los campos petroleros venezolanos pueden verse muchísimos de ellos.



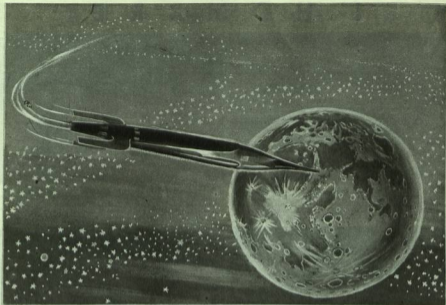
La perforación se hace desde una cabria o torre. Una mecha o trípiano muy fuerte perfora las capas terrestres y abre camino a centenares de metros de tubos que se unen hasta conseguir el preciado hidrocarburo, nombre químico del petróleo: unión de átomos de Carbono C e Hidrógeno H.



Después de hallado, el petróleo ascenderá solo, o se le hará subir por la citada tubería hasta la superficie. Llega acompañado de un gas sumamente inflamable, que actualmente se reinyecta a los pozos, se quema, o se licúa y se vende al extranjero. A depósitos, refinerías y buques-tan-



ques se transporta finalmente el petróleo. En las refinerías se transforma en aceites, kerosene y gasolina. Este combustible (porque se quema o arde) sirve para poner en movimiento carros, aviones, trasatlánticos y máquinas generadoras de electricidad. Es fuente de progreso y de bienestar.



PROBLEMAS DEL ESPACIO

por FRANCISCO DE ROSSON

El cerebro del hombre es tan poderoso, que ya ha sido capaz de lanzar al espacio lo que puede llamarse con toda razón una "luna artificial". Mejor dicho, ya no ha sido una sino varias, y hasta hay uno de esos artefactos que es en realidad un "planeta artificial", porque no está dando vueltas alrededor de la Tierra, sino que lo hace en torno del Sol, como nosotros mismos.

Hace muy poco tiempo que a quien se le hubiera ocurrido decir que era posible hacer un lanzamiento de estos, no se le hubiera creído de ninguna manera, porque parecía una cosa absolutamente imposible. Pero para el hombre de ciencia la palabra imposible va desapareciendo poco a poco de sus trabajos y vivimos en una época en la que no podemos asegurar que cualquier cosa, por difícil que sea, esté fuera de las posibilidades del hombre.

Cuando el matemático inglés,

Isaac Newton descubrió las leyes de la **gravitación universal**, o sea que explicó por qué los cuerpos celestes se mantienen siempre en el espacio a la misma distancia unos de otros sin caerse a ninguna parte, como si estuviesen sujetos por

unos cables invisibles —que son las mencionadas leyes— el hombre estudió la manera de lanzar al espacio un objeto construido por sus manos que fuese capaz de unirse a ese movimiento maravilloso, o sea que llegase a un lugar donde



fuera sostenido por esas fuerzas de la gravitación, sin que volviese a caer a la Tierra. Y después de muchos estudios y de muchos experimentos, logró por fin conseguirlo, y a nosotros nos ha tocado la suerte de vivir en la época en que se ha podido hacer eso.

Primero había que encontrar alguna clase de pólvora o combustible lo bastante poderoso para lanzar el objeto a una altura tal, que ya no fuese atraído por la Tierra, o sea que estuviese en un lugar donde la fuerza de atracción terrestre se contrarrestara por la de algún otro cuerpo celeste o por la misma velocidad que llevara el satélite artificial. Esto se consiguió después de muchísimos ensayos, empleando lo que se llama **motores de reacción**, los cuales queman un combustible que no es nada parecido al que empleamos en nuestras máquinas industriales.

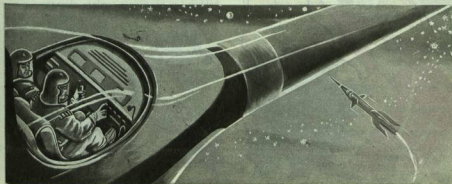
Había también otro problema importantísimo que resolver. Si el cuerpo debía ir a tan grande velocidad, el roce con la atmósfera debía ser tremendo, o sea que, probablemente, se quemaría, y no llegaría nunca al sitio donde se quería colocar. También este problema costó naturalmente muchos esfuerzos y ensayos; pero al fin se encontró el material lo suficientemente resistente para que, a pesar del terrible roce con la atmósfera, el cuerpo no se deshiciera por el camino. Y, por último, quedaba el problema más difícil de todos, que era el de poder guiar el cuerpo por el espacio para evitar que se desviase y fuese, o bien a caer en otro lugar cualquiera de la Tierra, o se perdiera por las regiones del cielo sin volverse a saber de él. También los hombres de ciencia encontraron solución para esto, y no sólo ello, sino que dentro del satélite arti-

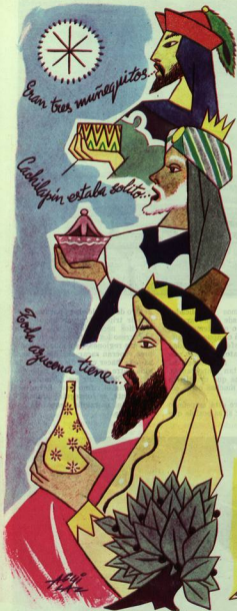


cial colocaron unos complicados aparatos que, desde allá arriba, nos estén diciendo qué temperatura hace, cómo está compuesta aquella rarísima atmósfera, la velocidad que lleva el aparato, el efecto que hacen en él, las radiaciones del Sol —que son tan importantes, puesto que son las que mantienen nuestra vida— y muchas otras cosas más.

Ahora el hombre está empeñado en la tarea de ver si es posible que

dentro de uno de esos aparatos puedan ir tripulantes que hagan los estudios necesarios y nos cuenten al regreso los misterios de aquellas lejanas regiones, de donde los hombres esperan sacar energía y fuerza para hacer cada día más fácil la vida entre nosotros. Y no cabe duda que, de seguir los adelantos de la ciencia el ritmo que llevan actualmente, se conseguirá probablemente tal maravilla dentro de poco tiempo.





3 Reyes y 3 Cuentecitos

Moñita Caballo

Sonrió el primer Rey Mago y se extendió como suave aroma su sonrisa. Entonces dijo:

Eran tres muñequitos de hojalata que jinetaban sobre tres caballitos de trapo. Tenían prisa de llegar a su destino y en las barriguitas de aserrín de sus cabalgaduras hundían las rodajas de sus espuelas. Las rodajas, que eran unas preciosas estrellitas, tuvieron compasión de los caballitos y pensaron llorando reflejos: "Dios Santo, no queremos ser dañinas". Dios oyó las delgadas vocécitas, y para premiar tanta ternura, las convirtió en jazmines, que desde entonces sonríen perfumes.

Sin dar tiempo a que los niños hicieran comentarios, el segundo Rey Mago comenzó:

Un niño llamado Cachilapín estaba solito a la orilla del camino real, deseando, de todo corazón, compañeritos de juego. ¡Ni tortuguillos, ni cocuyitos enfarolados, nadie había... ni siquiera un burrito, que rebuznara pascuas! Alzó los ojitos claros de llanto y miró detenidamente una nubecita baja. Miró con tanta atención, que logró descubrir a tres angelitos, quienes viajaban dentro, cómodamente acolchados en algodones azules. Los ojitos de Cachilapín se hicieron tan expresivos, que se parecían a esos espejitos que hablan. Los angelitos también alcanzaron a mi-



rarlo y comprendieron desde luego que estaba triste... Por eso, la nubecita acortó la marcha, después comenzó a descender en giros muy leves y al fin quedó acomodadita sobre la vecina hierba. Así, durante toda la tarde, tuvo Cachilapín compañeros de juego.

Toda azucena tiene en el corazón una casita encantada —dijo el tercer Rey Mago—. Tun tun tun, tocó la abejita con sus deditos negros, en la pequeñísima puerta.

—¿Quién es? —dijo el Hada Dorada, saliendo del polen y estrenando vocecita de querubín.

—¿Tienes néctar? —preguntó la abejita atropelladamente—. Necesito también polvillo de oro, cápsulas muy pequeñas de fragancia... porque voy a Belén. ¡Ah! ¿Qué dónde queda eso? En todos los lugares de inocencia, hay Belenes.



A todos los Belenes llegó el Niño Celeste. Lo bajaron los mismos angelitos en chinchorritos de papel de paisaje Pero...

¡Vengan conmigo ahora! —dijo de pronto cambiando de tono— ¡Todos los seres vivos deben ir a rendirle alabanzas, a quedarse quietitos como flores, echados a sus pies.

Repentinamente, los Tres Reyes magos se dispusieron a seguir la marcha y repitieron a una voz:

—¡Todos los seres vivos deben ir a cantarle alabanzas!

Los niños comprendieron la divina intención y se unieron a la comitiva.

Los seres silvestres, agrupados, comentaron con palabras que parecían sueños:

—Allá... van los Reyes Magos... y los niños del pueblo van en su seguimiento.





PROMONTORIO

¡Oh! ¡qué inmensa tortuga,
mamaita!
¡Parece
que no se puede ir,
la pobrecita!

DELTA

¿Todavía no lo adivinas?
Mal adivinador serás.
Son los dedos de la mano
que el río tiende a la mar
y que ésta, mal educada,
nunca ha querido estrechar.

ARCHIPIELAGO

Ahí va una pata
con sus paticos.
—¿Pero no nadan?
Siempre los miro en el mismo sitio

ISTMO

La isla se iba de viaje
y se quiso despedir.
Pobrecita, pobrecita,
ahora no se podrá ir.





NUESTRA
FAUNA

EL GARZON SOLDADO

Esta gigantesca cigüeña (*Jabiru mycteria*) alcanza hasta un metro, treinta centímetros de altura, y es una de las aves que atraen más poderosamente la atención del viajero en las dilatadas extensiones llaneras y a orillas de nuestros grandes ríos. Su plumaje, en general, es blanco; la cabeza y el cuello, desnudos de plumas, ostentan un color negro, y la nuca una mancha roja. Asustados por la presencia del hombre, alzan repentinamente y desordenadamente el vuelo, describiendo gracioso

espirales, hasta perderse de vista en el horizonte. El Garzón Soldado construye sus nidos en las ramas horquilladas de los árboles secos que bordean los cursos de agua. Cuando está empollando es muy celoso y sabe defenderse con valentía de sus enemigos, utilizando para ello su fuerte y cónico pico. Observado a lo lejos, inmóvil y en posición vertical cerca de los esteros, ofrece una curiosa semejanza con los seres humanos. Área de distribución de la especie: Centro y Sudamérica.



SEAN COMPAÑEROS, MAESTRO DEL LIBERTADOR. No estaba bueno, querido, totalmente conocido como Simón Bolívar, cuando, muchos años de su edad, conoció al Pelegrino Bolívar, cuando la educación de su madre, el joven Simón Bolívar,

habló: desde muy joven edad, dispuso a aprovechar la rica inteligencia de su padre, después, que pudo ser conocido con entusiasmo admiración al encontrar Simón a la hora de enseñar, entonces, Simón de tal manera, incredi-

blemente, en el sistema pedagógico de la Colonia, Bolívar era conocido de una manera entera, dirigida a lo útil y general por el interés del alumno. Los años fueron por los límites de las causas vanas de los Bolívar, y en los

varios, los campos de los Bolívar que la gran familia pensó en los Bolívar de siempre, Simón y después, entonces, allí la disciplina, Simón con fuerza, con un espíritu, que era una experiencia invaluable para el Futuro Libertador.

EL ARBOL DE LA MIEL

Cuando las mañanitas son tiernas, se cubren de pajaritos de luz las arboledas. Dentro del árbol de la miel hay panales que parecen verdaderas iglesias: huele a flores, a cera, se derrama santo silencio; van y vienen abejas...



Se cubre de pajaritos de luz la arboleda... Las obreras se van a los fillos. Las rosas rojas tienen miel de muy limpia cosecha. Los azahares del naranjo saben a blanca fiesta... y a prisa llega el oso melero. Podría el travieso echar abajo el oro exagonal, la dulzura, el afán leve... pero oportunamente, don loro da la voz de alerta: ¡Ahó, ahó! ¡El Oso Melero! ¡Trúa-ahó! Y un rumor de avioncitos de mica se arremolina para proteger la fortaleza...





CERTAMEN DEL MAESTRO ROMAR

El maestro Romar propone aquí una serie de preguntas relacionadas con las asignaturas de educación primaria. Se trata de un mero pasatiempo a manera de concurso.

Los niños que envíen respuestas correctas recibirán premios y sus nombres serán publicados. No es indispensable contestar todas las preguntas, sino el mayor número de las correspondientes al grado que estudie cada niño. Para responder, el niño se valdrá de su inteligencia, de su memoria, de la consulta e investigación que haga en los libros.

Como las preguntas van numeradas, para responder basta colocar el número y a su lado la contestación respectiva. Las preguntas son muy precisas, y confiamos en que igualmente lo sean las respuestas.

Esperamos que en la tarea de contestar las preguntas no intervengan otras personas que los niños concurrentes, pues, de lo contrario, des-

virtuarían completamente los fines educativos del certamen. *Los trabajos tienen que ser hechos exclusivamente por los niños.*

En las respuestas deben venir el nombre del concurrente, su edad, grado que estudia, escuela y dirección, y se remitirán al MAESTRO ROMAR, REVISTA "TRICOLOR", Zamuro a Miseria, N° 78. Caracas, Venezuela.

PRIMERO Y SEGUNDO GRADO

1.—He aquí algunos sustantivos: madre, libro, lápiz, gallina, hoja, sol, ventana, goma, café. Agrupe los que son femeninos.

2.—Escriba los nombres de seis cuadrúpedos y de seis aves.

3.—Cuál es el peso total de tres bultos, si el primero pesa 6 quilos, el segundo 7 quilos y el tercero 4 quilos?

4.—¿Cuál es la altura de Ud.?

5.—¿Cuáles de los siguientes productos cultivaban los aborígenes de Venezuela: maíz, trigo, arroz, yuca, ñame, café, caña de azúcar, batata?

6.—Diga el nombre de un sacerdote que fue gran defensor de los indios.



7.—¿Es Ciudad Bolívar un puerto fluvial o marítimo?

8.—¿Cuál de los siguientes estados de Venezuela es el más grande: Cojedes, Guárico o Anzoátegui?

9.—¿Qué hacemos para convertir en líquido un pedazo de plomo?

10.—¿Dónde se encuentra el aire que respiramos las peces?

11.—Cuando comemos o bebemos, ¿podemos hacer algún ruido con la boca?

12.—¿Nos permite la libertad hacer lo que queremos con perjuicio de los demás?

3° y 4° GRADO

1.—¿Cuáles de las siguientes palabras deben ser acentuadas: ventana, canción, café, lámpara, libro, un maní, bueno, malo, sofá? Acentúelas.

2.—Conjugué el verbo dormir en el futuro de indicativo.

3.—Si un libro cuesta Bs. 3,25, ¿cuánto costarán 1.360 libros?

4.—Trace un cuadrado de 8 centímetros de lado.

5.—¿Cuál fue el primer europeo que navegó por el Orinoco?

6.—¿Qué insigne militar neograndino murió en el combate de Bárbula, en 1813?

7.—¿Cuáles de los siguientes estados pertenecen a la región del Centro: Aragua, Miranda, Yaracuy, Cojedes, Lara, Barinas, Guárico y Carabobo?

8.—De los siguientes picos, ¿cuá-

les pertenecen al sistema montañoso de los Andes: Maracaibo, Roraima, Naiguatá, Duida, la Columna, Turimiquire, El Toro, Picacho Codazzi, Pico Bolívar?

9.—Dos recipientes se comunican por la base. Echo agua en uno de ellos, y alcanza allí la altura de 12 cms. ¿A qué altura llegará en el otro?

10.—Nombre los huesos impares de la cabeza.

11.—¿Quién elige a los miembros del Congreso Nacional?

12.—Cite un caso en que podamos dejar de cumplir nuestro deber, sin que por eso cometamos falta alguna?

5° y 6° GRADO

1.—Forme el femenino de los siguientes sustantivos: emperador, duque, abad, caballo, poeta, alcalde, cacique, médico, concejal, conde.

2.—Conjugué el verbo caer en el pretérito de indicativo.

1 1

3. 6 — 3 — =

4 7

4.—Un terreno que tiene 20 m. de frente por 45 de fondo se compró en Bs. 90.000 y se vendió a razón de Bs. 125 el metro cuadrado. ¿Cuál fue la ganancia?

5.—¿Cuáles fueron las provincias que integraron la Capitanía General de Venezuela en 1777?

6.—¿Qué importante batalla ganó Mac Gregor en 1816?

7.—He aquí algunos afluentes del

Orinoco: Cunucunuma, Meta, Ventuari, Caura, Guaviare, Caroní, Arauca y Tigre. Agrupe en orden, siguiendo la corriente del gran río, los que le caen por la margen izquierda.

8.—Coloque, las siguientes ciudades de acuerdo con su población, en orden decreciente: Cumaná, Coro, Valencia, Barquisimeto, Barcelona, Maracaibo, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Mérida y Maracay.

9.—¿En qué nebulosa está situado el Sistema Planetario o Solar?

10.—¿Cuáles de las siguientes ciudades pertenecen al Uruguay: Montevideo, Mercedes, Villa Rica, Loja, Paysandú, Maldonado, Tucumán y Durazno?

11.—¿Qué dominaciones, en orden cronológico, sufrió el pueblo hebreo en la antigüedad?

12.—Nombre cuatro célebres extranjeros que participaron en la guerra de independencia de los Estados Unidos.

13.—Si desde cierta altura, dejamos caer un pedazo de plomo y uno de papel, explique por qué el de plomo llega primero al suelo.

14.—¿Cuál de las cuatro cavidades del estómago de un rumiante contiene jugo gástrico?

15.—¿A qué Ministerio compete lo relativo al Culto?

16.—¿Qué importante función desempeña la Contraloría de la Nación?

17.—¿Por qué no debemos socorrer a ciegos a nuestros semejantes?





TEATRO ESCOLAR

EL ANGEL DE LOS RELOJES

Taller de relojería. Las paredes decoradas con relojes de todas las edades, modelos, formas y tamaños. Alrededor de las paredes, los relojes vivos, en verdadera confusión, diciendo en forma arrítmica: "Toqui tic toc, tac, tec; toqui tec toc, tuc ton tuc". Esto demuestra que son relojes descompuestos. El relojero está sentado en un taburete, y delante, sobre una mesita muy baja, tiene un relojito vivo que trata de arreglar.

RELOJERO (cantando):

Tu agujita medio tuerta
ya no sabe ni apuntar
y las horas no señala,
tac tic tac tic tac tic tac...

¡Uy! ¡Qué esfera tan "choreta"!
No parece de cristal;
porque el cristal se hace astillas
cuando ya no aguanta más...

(Deja de trabajar unos momentos y comienza a bailar alrededor del relojito, haciendo muchas morisquetas, al mismo tiempo que recita, con voz cascada, lo que antes era canción).

RELOJ PRIMERO: Señor Relojero... (llamando).

RELOJERO: ¿Qué le duele a Ud.?

RELOJ PRIMERO: (dando brinquetes y poniéndole música a sus palabras): La esfera, la esfera... me duele desde ayer. El hijo de mi amo

me ha dejado caer.

RELOJERO: (acercándose): Uff, uff, uff, uff... ¡Qué esfera tan doblada!... Más bien parece una cinta rizada.

RELOJ SEGUNDO (con vozecita muy chillona): Y yo... las agujitas nos las puedo mover.

RELOJERO (lo examina): Es que están oxidadas...

RELOJ TERCERO: Yo tengo el engranaje atascado hace un mes.

RELOJERO (impaciente): ¡Cuántos "relojeriles" problemas tengo aquí!

RELOJ CUARTO (caricontecido): ¿Entonces mis dolencias no las debo decir?

RELOJERO: Mi pobrecito, dílas (muy tierno)... Para mí, eres un hijo; yo un padre para ti.

VARIAS VOCES: ¿El, tan solito él, debe entenderlo así?

RELOJERO: ¿El qué? ¿Obtener, de mí, cuidado paternal? (Voz elocua y conmovida): ¡Ji, jo, je... Todos deben probar esperanzas de miel.

RELOJITO QUINTO: Esperar, esperar a que el taller se llene y lleguemos a mí... Siempre desesperados por un lindo tac, tic...

RELOJ SEXTO: Llevamos tantos días dentro de este taller...

RELOJ SEPTIMO (es el que está en la mesita): Pues, yo estoy casi listo... Si el taller es jardín, empiezo a ser clavel...

(Una carcajada general llena el taller. Hasta el relojero se contiene de risa. Se ríe el grupo con todas las vocales, y así puede escucharse):

—Ja, ja, je, je, ji, ji, jo, ju, ju, ju.

RELOJ PRIMERO: —Está más loco que nunca... Dejé de ser reloj y ahora es clavel: cuando quede listo... ¡qué rojo va a lucir!

RELOJERO: —Siete veces ha tenido (refiriéndose al Reloj Séptimo) ese hermano el turno allí... (enseña hacia la mesita). Y les aseguro a ustedes que ha vuelto a decir "tac, tic".

VARIAS VOCES: —¿Seguro y acompasado?

RELOJERO: —Acompasado y bonito (el relojero se mueve imitando un reloj). Tac tic, tac tic, tac tic... Hazlo, Séptimo gentil; demuéstrelas a tus hermanos que a la casa de tu dueño ya puedes ir a servir.

RELOJ SEPTIMO: (cantando y bailando rítmicamente):

Tac tic
Tac tic.

Creo que
me puedo ir.
Tengo listo
el engranaje
y mi voz
puedo lucir...
Tac tic
tac tic.
La flor es flor
en el tallo,
yo en la pared
soy jazmín.
Tac tie,
tac tie.

(Aplausos de entusiasmo y voces que gritan confusamente): "No está loco; hace tac tie". (Reloj Séptimo sale del escenario muy poco a poco y diciendo siempre): "tac-tic".

RELOJERO: —Deletrea de lo lindo... el ritmo "relojeril". ¿Lo ven? Loquito no está, no está... y sólo por ser poeta, este se siente jasmín.

RELOJ SEGUNDO: —También se siente clavel...

RELOJERO: —Y yo... ángel de los relojes... También la bella locura la consiguió en el taller.

VARIAS VOCES (muy roncadas):
¡Que viva el ángel de los relojes!

OTRAS VOCES (muy atipladas):
—¡Años ciento, años mil!

De nuevo comienzan los sonidos desacompañados del principio. Cada reloj, a excepción del Séptimo, canta a su manera. Todos se mueven arrítmicamente y puede apreciarse un: Toquí, tic, toc; tac, tec, toc; Toquí, tue, tan, ten; y algo como una cuerda de reloj desenrollándose en desbarajuste: Rataatataatataatá.

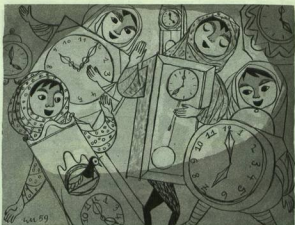
RELOJERO: (a gritos): —¡A callar todos! ¡Me vais a enloquecer?

Todo queda silencioso por pocos momentos.

RELOJ PRIMERO: —Ángel de los relojes, tú eres bueno... pero a casa quiero regresar.

RELOJERO (busca afanosamente entre unos cajones multicolores): La esfera está "choreta"... ¡sea casualidad! Pero este martillito de oro fino, con lindos golpecitos, la puede enderezar. (Da golpecitos en la esfera, con un martillito de cartón dorado, a tiempo que canta): —Tun, ton, tin, tun, ton, tin, tan... (se restriega las manos satisfecho). Ya está listito. ¡Vete a tu hogar!

RELOJ PRIMERO (Sale, marcha con alegría y su sonido es normal):



Tic tac, tic tac. (Mueve la cabeza y los índices alzados como agujitas de un reloj verdadero).

RELOJERO (a Reloj Segundo): —Ahora, a ti, a ti, a ti... (siempre con musiquita) las agujitas voy a "despeguir".

RELOJ SEGUNDO (rie a carcajadas y le acompaña sus hermanas):
—¿"Despeguir"? ¡Ji, ji.

RELOJERO (riendo): —Despegar... ja ja. Con cualquier vocal lo puedo decir (le alza los bracitos al relojito, y éste pone rígido los índices. El Relojero finge hacer mucho esfuerzo).

RELOJ SEGUNDO (cruje, con los dos bracitos muy juntos): CRRZZZZ...

RELOJERO (alarmado): —Aceite de azucenas, aceite de alelí, de nardos buhoncitos... pero que encuentre aceite, aceite, al fin... (busca en los cajones de antes y se acerca con un inmenso frasco que es como una gran burbuja color púrpura. Con el contenido aceita al relojito, y éste comienza a mover los bracitos con regularidad).

RELOJ SEGUNDO: —Tac, tic, tac, tic, tac, tic, tac...

RELOJERO: —¡Basta! Te puedes ir.





(Reloj Segundo sale, y el relojero se dirige a Reloj Tercero con la burbuja de aceite en las manos).

RELOJERO: —Aceite y sacudidas... Así, así (lo sacude con fuerza y lo aceita. El reloj se compone de pronto y sale marchando como los otros).

RELOJ CUARTO (Esaltado): No he dicho lo que siento... Pero es que... es que... yo no quisiera ya decir: tac, tic... Seré un reloj emplumado, diré ¡quiquiriquí!

(Risas de todos. Saltitos y gran alboroto).

RELOJERO: —Entonces tu remedio no es para esta vez... (pasa al Reloj Quinto). No hay quinto malo, amigo. ¡Aquí adentro hay algo que funciona al revés! (La toca).

RELOJ QUINTO: —Se va diciendo: tac, tic, tac, tic...

RELOJERO (A Reloj Sexto): —A ver, tú... ¿qué te pasa, pequeño serafín? (muy tierno).

RELOJ SEXTO: —Hoy me duelen las tuercas... vea cómo estoy de flojo... Creo que tengo artritis o mal de balancín (se balancea como descoyuntado).

RELOJERO (Busca herramientas de colores muy alegres, semejantes a tenacillas): —Pric, pric, prin (como quien aprieta tuercas): Bueno, puedes salir...

(Sale el Reloj Sexto y en este instante se oye fuera de escena un prolozado "quiquiriquí", y se presenta

un hermosísimo gallo de cola descomunal).

GALLO (canta):

Soy reloj de carne y hueso
y el tiempo sé medir...

Pero quiero que me enseñen
a deletrear el tac, tic...

(El Relojero ríe, y de pronto se da una palmada en la frente y dice a Reloj Cuarto):

RELOJERO: —¡Idea! Cambien, intercambien... como se deba decir. (Al Reloj Cuarto). Tú dirás "¡Quiquiriquí!". Y este (se refiere al Ga-

llo) dirá tac, tic... (lo invita a reunirse, a mezclarse casi, a bailar en revuelto de colores).

(Al terminar las volteretas, el Reloj Cuarto se dirige al público).

RELOJ CUARTO: —¡Quiquiriquí! ¡Quiquiriquí!

GALLO: —Tac, tic, tac, tic, tac, tic.

RELOJERO: (extiende los brazos a modo de alas y habla muy regocijado): —Ya cumplí con el deber de hacer a todos felices: este, que diga "tac, tic..." y este, "quiquiriquí".

(EN ESTE MOMENTO PENETRAN EN ESCENA, CON GRAN ALBOROTO, LOS RELOJES QUE HAN SALIDO, Y ALGUIEN GRITA):

UNA VOZ: —Regresemos a la ronda de todo reloj feliz. (Todos se dan las manos y bailan alrededor de los tres personajes que habían quedado en escena).

TODOS (cantan):

Aunque seas emplumadito,
bica puede decir tac, tic...
porque aquí se hace la ronda
de todo reloj feliz.

Mientras seas buenito y tierno,
repite ¡quiquiriquí!
porque no es capricho enfermo...
¡Es caprichito feliz!

Tac, tic, tac, tic, tac, tic,
¡quiquiriquí!

TELON.



LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.



VIAJE POR EL ORIENTE VENEZOLANO

Este viaje lo efectuó el 20 de marzo del pasado año, para salir de la ciudad con motivo de la Semana Santa.

A las tres de la tarde salimos de Caracas, hacia el pueblo de Río Caribe, en el Estado Sucre, por la vía de Paturo, para transitar por la nueva carretera El Guapo-Barcelona y aboriar así una enorme vuelta por el llano oriental y guayanesa.

Pasamos por numerosas urbanizaciones fincadas, por bellas campos, pozos, y vacuetas, por pintorescos pueblos, como Santa Lucía; por las excelentes playas barloventinas, cuya población negra es instrumento cordial y poseedora de un humor fantástico.

Después de dos a tres horas de viaje, llegamos a El Guapo. De aquí, en una recta interminable, nos lanzamos hacia Barcelona. A medida que avanzábamos, iba obscuriéndose. En la noche sólo se distinguen los llamados de los primitivos llameros campesinos. Un poco más adelante, un gran incendio, lo salvó quemó de un bosque entero. Los llamas se extendían hasta el horizonte, muy distantes de nosotros. Seguimos adelante y comenzamos a vislumbrar las luces de Barcelona. En las lujas de la carretera se distinguen las "mechuritas", llamas provenientes del gas batido en los petroleros. Esto al momento a otro, pues son muchas

las brillantes que se pierden por esa nefasta casbah.

Por fin llegamos a Barcelona. Cruzamos unas amplias calles y penetramos en el corazón de la ciudad, una de tantas heresas y heroínas. La sombra del antiguo puente, destruido por una corriente del vendaval Nevado, se hace notar cuando pasamos junto a él. Unas calles más adelante vimos a la Casa Fuerte, reducida a ruinas, donde, en 1817, resistieron, a manos de los realistas, más de mil personas. En su entrada se destaca la estatua de Eulalia Buro, la valiente mujer de actuación desolante en la defensa de la Casa Fuerte aquel día de 1817. Como tantas veces, por ser muy tarde y haber rodado mucho, fuimos a Puerto la Cruz, la capital industrial del Estado Anzoátegui. Caminos y dormimos, para descansar el viaje después de un sorto destacado.

A las seis de la mañana salimos de nuevo hacia Oriente. Comenzamos a ver los bellas islas. Es de hacer notar que las playas orientales, y principalmente las de Anzoátegui, son las más bellas del país. Creo que el turismo sería una salvación para los olvidados gentes del sitio, ya que su sistema de vida es deplorable.

Ahora avanzamos por una vía paralela al Golfo de Cariaco, una de las más grandes del país por una carretera de tierra, que es una trágica ironía, pues el Estado que posee

el más grande lago de asfalto del mundo no tiene un solo kilómetro de carretera del mejor material. Pueblos hermosos, como San Antonio del Golfo, Villa Frostado y Cariaco, van desapareciendo tras los ruidos del automóvil. Las pesadoras están llorando, después de una agitada noche, y la actividad se manifiesta por todos lados.

Llegamos a Cumaná, capital del Estado Sucre, sin detenernos un momento. Lo atravesamos, cruzando, por consiguiente, el enorme río Manzanares, y seguimos hacia Caripaguá. Éste es uno de los tramos más tediosos del viaje: cuatro horas a lo largo de una pésima carretera, por entre arruinadas pobladas, como Pinaricito, Margarita y otros. Por fin llegamos a Caripaguá, segunda ciudad del Estado. Por una estrechísima subida vemos a Río Caribe. La carretera es peligrosísima, y no son pocas las que en ella han encontrado la muerte. Por fin, después de una larga peregrinación, son las 11 y 30 de la mañana. No hablo de este pueblo, por haberlo citado con anterioridad. Este resarido, el cual ha hecho muchas veces, sirve para demostrar las necesidades del pueblo oriental. Su forma de vida es, en algunos aspectos, deprimente; sus herramientas de trabajo, antiquísimas; y su adelanto cultural, deficiente. Es necesario incorporar a esos ciudadanos a una vida social factuosa, para hacerlos hombres trabajadores al servicio del Estado y de la Nación; así precisa que tengan un mejor desarrollo, rápido, para que contribuyan a que nuestro patria alcance el nivel mundial que le corresponde, y del cual ha estado alejada desde hace muchos años.

Envía de: José Alberto Valera Hernández, ex. A.D. "Instituto Escuela", 13 años. Caracas.

EL DIA DEL MAESTRO



¿Por qué se celebra ahora el Día del Maestro el 15 de enero, y no el 29 de noviembre, como venía haciéndose?

El 15 de enero de 1932 se fundó la Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria, que se dedica a crear conciencia gremial entre los educadores.

Entre los hombres democráticos que tuvieron el honor de firmar el Acto de esta primera reunión se cuentan: el doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, León Suroaga, Cruz Sánchez, Luis José Bellur y otros.

Años atrás resultaba imposible por lo los educadores venezolanos celebrar su día el 15 de enero, porque estoy segura de que nunca podrá ser

otro en el pensamiento de los buenos maestros del país una fecha tan gloriosa como insalvable para el conglomerado magisterial.

En efecto, al ser desahuciado la fecha original, se decretó el 29 de noviembre como Día del Maestro, no ciertamente para anular la figura del Patriarca de los Letrados Americanos, sino sólo para desviar de la mente de nuestros educadores el auténtico sentido de aquella fecha.

Pero nada se logró con esto, porque hay, en esta era democrática que vivimos, los maestros, con más entusiasmo y fervor que nunca, festejan su Día, para demostrar que están dispuestos a ferir un pueblo dando por siempre impere la libertad y la democracia.

Envía de: Doraída Filippi, 6º grado, Sec. "B" (de "Andrés Bello", San Tamé)

MI ESCUELA



Mi escuela se llama Kinder Virginia, donde aprendemos las canciones de Tricolor. Yo se leer y escribir aprendí en "Elena y Dora". Sé dibujar. Me gusta Tricolor.

Envía de: Miralva Dávila, 6 años, Barinas, Estado Barinas. Primera "A".



CUADRIGRAMA

Horizontales:

- 1—Nombre de una ciudad.
- 2—Descomposición de la luz solar.
- 3—Del verbo callar.
- 4—Extraña (invertido).

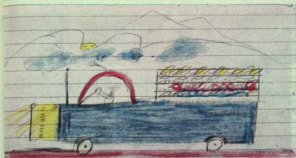
Verticales:

- 1—Persona que posee dinero.
- 2—Medida vinaria.
- 4—Cocinar al fuego en seco.

Envía de: Gloria Mª García, 12 años, 4º grado Grupo Escolar "Maestro Juan Bautista Castro", Quiniques, Eda. Táchira.



EL DIBUJO INFANTIL



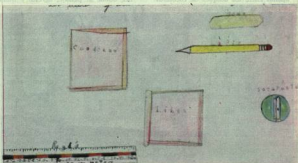
Muy expresivo y simpático el trabajo de Miguel Roberto Guerrero. Como para poder con un gran cargamento de plátanos, se alarga el camión azul. El sol sale a cariosear. Los faros tienen los ojos abiertos y muy pestañudos, como todo buen faro. Es de Mérida, de la Ciudad de los Caballeros, de donde viene el carro.



Tres Reyes tomaron la vía que lleva a Belén. Tres jorobitos, tres ramos de flores y el vuelo triple y blanco del Espíritu Santo. Es de Biola Fuche C.



Como si esperara a Melchor, Gaspar o Baltasar, el burrito enviado por Reina Dávila está alerta en el caney. Son el color, el techo y su piel....



Los útiles escolares guardan toda una historia de alegría y emociones. (Verdad, Carmencita Berdiel). Con ese lápiz, por primera vez, escribiste "mamá". En el libro has visto correr letras de imprenta. Y claro, tu cuaderno es un primor. El sacapuntas come virutas. Y la regla se alarga como el hilo de plata del caracol.



El maizalito lo manda LORAINA ARGÜELO Y., desde el Kinder "Virginia", de Barinas. Al lado del maíz, el trigo abre ojitos de oro. Ambos bailan con música de brisa; ambos alimentan al hombre, y por eso son buenos amigos. ¡Muy bien, Liana!



Cuando a través del puyo se ve el paisaje, el día tiene más belleza y más luz. La tierra tiene cierto contagio de cielo: está azul, muy azul. El trabajo es de Manuela Piña, quien tiene 8 años y vive en Sanare, Lara. Felicitaciones.



Cerca de la Urbanización de El Palmar y el balneario de Macuto está situada la hacienda de Camuri Chico, visible apenas entre los bosques de cocoteros.



Densas neblinas flotan sobre los cerros inmediatos a la finca, cuyo sistema de riegos garantiza la lozanía de los prados que la circundan. Los vientos marinos soplan agradablemente sobre las arboledas, y llegan incluso hasta las zonas altas, donde el paisaje, agreste y húmedo, contrasta con el de la costa cercana.



El edificio de administración de la hacienda sirvió para beneficiar el café de las plantaciones, hoy abandonadas tal vez a causa del bajo precio del grano, o del éxodo campesino. Cerca de los grandes patios para secar la cosecha, alzáse una hermosa capilla donde el vecindario devoto puede oír su misa dominical.



Considerables estragos causaron en el fundo de Camuri Chico las crecientes de 1951. Robustos árboles y masas de rocas fueron arrastrados por el agua.



Una sencilla casa de habitación, bien acomodada al clima tropical, ofrece hospitalario refugio al excursionista que guste de visitar aquellos pintorescos lugares. Árboles frondosos sombrean pródigamente la simpática residencia.



Desde la entrada de la hacienda se puede gozar del admirable panorama del Caribe. El sitio evoca los sangrientos choques entre conquistadores e indios, cuando éstos atacaron a Caraballeda, la villa fundada por Francisco Fajardo.

FIESTAS MOVIBLES

Por HIPOLITO CISNEROS

Figuran en el calendario ciertas festividades que no están sometidas a una fecha fija. Son las llamadas "Fiestas Movibles": el Carnaval, la Semana Santa y la de ellas dependen. Sin consultar el almanaque, no nos sería fácil determinar el día en que ocurrirá uno de esos sucesos. Apenas tenemos una noción vaga de que el Carnaval se celebra siempre en febrero o marzo y la Semana Santa en marzo o abril. No intentaremos en este sencillo artículo enseñar a nuestros lectores la regla que siguen los cronólogos para establecer en cada año las fechas correspondientes a las festividades mencionadas, ya que el proceso es tan largo y complicado, que de poca utilidad nos resultaría su conocimiento. Pero creemos que podemos adelantar algo más en el dominio del asunto, precisando los límites dentro de los cuales se verifican las fiestas de que hablamos, así como indicando la causa que los origina.

Esta para decirlo de una vez, se encuentra en los movimientos de la Luna, combinados con el de traslación de la Tierra alrededor del Sol. Y para ir con paso firme, parécenos conveniente refrescar ciertos conocimientos elementales, adquiridos en los pupitres escolares.

1.—Sabemos que la Luna, en su movimiento alrededor de la Tierra, no siempre presenta el mismo aspecto. Tiene lo que llamamos *fases*, que son cuatro: luna nueva (novilunio), cuarto creciente, luna llena, (plenilunio) y cuarto menguante. En el novilunio nos ofrece un disco ceniciento, perceptible al caer la tarde, hacia el Oeste. Comienza luego a aumentar su luminosidad, y a los siete días, o algo más, ocurre el cuarto creciente, en el que qué-lla abarca medio círculo. Continúa creciendo, y al cabo de un período más o menos igual al anterior llega el plenilunio o luna llena, que es cuando se nos muestra con todo su esplendor. Viene entonces la menguante, o sea la disminución progresiva de su brillo, hasta llegar a la primera posición (novilunio), y vuelta a comenzar. En el interregno ha tenido lugar el cuarto menguante, semejante al cuarto creciente en cuanto a la extensión de la parte iluminada, aunque en posición inversa. En esta revolución ha tardado la Luna veintinueve días y medio, período que se conoce con el nombre de mes lunar.

2.—Hablemos ahora de la Tierra. Es-

ta, en su movimiento de traslación alrededor del Sol, debido a la inclinación del eje de rotación sobre el plano de la eclíptica, presenta el fenómeno de que durante seis meses, el hemisferio boreal (o hemisferio norte) es iluminado y calentado con más intensidad que el austral por los rayos solares, para luego invertirse la situación durante los otros seis meses del año. Todos habremos observado que en la generalidad de los casos, las esferas terrestres que se emplean en las escuelas representan nuestro globo inclinado. Y es que esta es en realidad la posición en que se encuentra el planeta que habitamos, respecto al Sol. Esa inclinación es de $23 \frac{1}{2}$ grados y, como hemos apuntado, origina los cambios de temperatura y de duración del día y de la noche, con todas las consecuencias que de estos fenómenos se derivan.

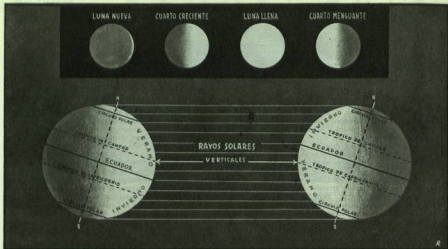
Para los habitantes de la Tierra, sin embargo, es el Sol el que ejecuta los movimientos determinantes del día y del año (movimiento de rotación y movimiento de traslación), y así como nos parece que por la mañana sale por el Este, y después de recorrer todo el cie-

lo se pone en la tarde, por el Oeste, también podemos observar que esos dos puntos extremos no siempre son los mismos: unas veces están situados más al norte, y otras más al sur. Eso es pura apariencia, ya que en realidad somos nosotros los que nos movemos; mas para la explicación de los fenómenos astronómicos y cronológicos satisface esa apariencia, en la cual están basadas las nociones que expondremos.

Los dos puntos extremos a los que llega el Sol en su carrera anual se llaman: Trópico de Cáncer el septentrional (norte) y Trópico de Capricornio el meridional (sur). El punto medio, como sabemos, es el Ecuador.

Aplicando lo que dejamos expuesto, diremos que el 21 de marzo llega el Sol al Ecuador. Viene del hemisferio austral y se dirige hacia el boreal. Comienza la primavera para los países situados más allá del Trópico de Cáncer, en la llamada Zona templada del Norte. El 21 de junio alcanza el punto extremo de su carrera, el Trópico de Cáncer, que acabamos de mencionar. Con ello se inicia el verano (o estío), que dura otros tres meses, o sea hasta el 21 ó 22 de septiembre, día en que llega nuevamente al Ecuador, en su viaje de regreso hacia el hemisferio austral. Esta fecha indica el comienzo del otoño, que termina el 21 ó 22 de diciembre, al alcanzar el Sol el Trópico de Capricornio, límite meridional de su carrera. Regresa nuevamente hacia el Ecuador, adonde llega el 21 de marzo, según expusimos al principio de este





párrafo. Esta última estación es el invierno, para los países de que hemos estado tratando. Los de la Zona Templada del Sur las tienen invertidas; esto es: cuando en el norte es primavera, en el sur es otoño; si está allí, invierno aquí, etc.

Lo expuesto hasta aquí no es sino la introducción, anunciada en párrafo anterior, del tema principal, que abordaremos en seguida. Trataremos, en primer lugar, de

LA SEMANA SANTA

El Concilio de Nicea, celebrado en esta ciudad el año 325 de nuestra era, estableció que la Pascua de Resurrección (Domingo de Resurrección) fuera el Domingo siguiente a la primera luna llena que hubiera después del 21 de marzo, o bien el propio día 21. Esta fecha, para decirlo una vez más, indica la llegada del Sol al Ecuador, o sea lo que en términos cronológicos se denomina el equinoccio de primavera. El año de 1959, por ejemplo, fue luna llena el 24 de marzo. El domingo, por consiguiente (28), celebró la Pascua de Resurrección.

Hay que advertir que si el día en que ocurre la luna llena es domingo, aunque esté de acuerdo con la regla expuesta, se difiere la celebración de la Pascua de Resurrección para el domingo siguiente. Tal sucedió el año 1957.

Hechas estas explicaciones, es fácil determinar las dos fechas extremas de las cuales puede caer la Semana Santa. Consideremos el primer caso, o sea la fecha más temprana en que tal cosa

puede ocurrir.

Imaginémonos para ello que el 21 de marzo hay luna llena. Supongamos igualmente que ese día es sábado. El domingo 22, por consiguiente, será Domingo de Resurrección; el anterior, 15, Domingo de Ramos, y los intermedios Lunes Santo, Martes Santo, etc. Este caso ocurrió, por ejemplo, el año 1818.

Pasemos ahora al otro extremo. La luna llena tuvo lugar el día 20 de marzo. Como no se ha cumplido la regla, habrá que esperar la próxima luna llena, veintinueve días después, o sea el 18 de abril. Pero si este día es domingo habrá que esperar otra semana más. Quiere decir que en este caso el Domingo de Resurrección será el 25 de abril. Esto fue precisamente lo que se realizó el año 1943.

Resumiendo lo expuesto: El Domingo de Resurrección no puede ocurrir ni antes del 22 de marzo ni después del 25 de abril.

EL CARNAVAL

Celébrase esta festividad cuarenta días antes de la Semana Santa. En dicho año de 1959, por ejemplo, tuvo lugar el 8, 9 y 10 de febrero. Esos cuarenta días constituyen la Cuarentena, que comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Domingo de Ramos.

Siguiendo el orden adoptado cuando tratábamos de la Semana Santa, veamos cuál es la fecha más temprana en que puede caer el Carnaval, y luego la más remota. Supongamos, en primer lugar, que el 22 de marzo es Domingo de Resurrección. Por consiguiente, el domingo anterior, 15, habrá sido Do-

mingo de Ramos y cuarenta días hacia atrás, Carnaval. Efectuando un sencillo cálculo aparecerá que el 3 de febrero fue Martes de Carnaval. Este, desde luego, celebró los días 1, 2 y 3 de dicho mes.

Pasemos ahora al extremo opuesto. El Domingo de Resurrección cayó un 25 de abril. Siguiendo el mismo procedimiento, tendremos que el 18 fue Domingo de Ramos, y el 7, 8 y 9 de marzo, Carnaval.

En otra oportunidad hablaremos del origen de estas fiestas y de su significado, algo distinto, a veces, del que tienen hoy.



ENERO EN LA HISTORIA



10 de enero de 1429: Con ocasión del matrimonio del duque Felipe II de Borgoña con Isabel de Portugal y Lancelotti (su tercera esposa), se crea la Orden del Toison de Oro.



1º de enero de 1554: Caupolicán, el impetuoso caudillo araucano, al frente de sus indomables huastres, derrota y da muerte al gran conquistador español don Pedro de Valdivia.



22 de enero de 1826: Después de resistir heroicamente un sitio de más de un año, el comandante de El Callao, en el Perú, don José Rodil, se rinde al general Bartolomé Salom.



22 de enero de 1827: El doctor José María Vargas toma posesión del rectorado de la Universidad Central de Venezuela. En seguida crea la cátedra de anatomía, y la desempeña.



8 de enero de 1879: Nace Tom Mix, renombrado actor estadounidense, protagonista en el "cine mudo" de numerosas películas del Oeste, que solazaron a la gente de la época.



7 de enero de 1928: El Támesis se desborda a la altura de Londres y ocasiona una de las mayores inundaciones registradas en la historia de dicho río. Hubo muchas víctimas.

COSAS DE NUESTRO PAIS



EL GARZON DE LOS BONGUEROS.—Entre los utensilios que usan los tripulantes de bongos y canoas en los grandes rios venezolanos, vale la pena citar el llamado "garzón". Trátase de un rústico garabato que remeda el cuello y el pico de las aves de esta especie y el cual se emplea para fijar la manga de colar café cuando se acampa en parajes deshabitados. Los marineros labran muecas en el garabato, a fin de que sostengar el aro de alambre de la coladora. Levantan el campamento, el "garzón" culinario vuelve a bordo.



TAMBOR GUARAUNO.—Muy distinto de los parches

que se ven en Barlovento y otros lugares del país, el tambor guaraúno, (Delta del Orinoco) es grande y panzudo. Los indios lo llaman "euru" y su tipo es invariable. La caja de resonancia es de madera de sangrito; los extremos, de piel de araguato; las cuerdas de la caja de resonancia, de "jau", o sea de hilos de moriche retorcidos, y los palillos para la percusión, de madera de guachimacá. El "euru" es tocado únicamente cuando la tribu penetra en los morichales.



JAGUEYES EN CARABALLEDA.—A corta distancia del pueblo de este nombre, llamado en sus comienzos El Collado, corre el río San Julián, cuyo nacimiento se pierde en los despeñaderos del Avila. Aunque las aguas de esta corriente son muy limpias y frías, los vecinos de la zona prefieren para su consumo la que brota de los jagueyes que ellos mismos cavan en las playas del río. Los pozos cristalinos y de larga duración, abastecen todos los tinajeros locales y son celosamente cuidados por las mozas de la comunidad.

son hábiles cazadores, además de cosecheros de maíz y frijoles. En sus diarias correrías por la sabana y el bosque, matan cunagueros, onzas, zorros y otros animales dañinos, cuyos cueros ponen a secar pegados en los troncos de los árboles, lejos del alcance de los perros domésticos. El efecto de esta exhibición de pieles de tan distinto pelaje, es por demás raro y pintoresco.



GUANO DE MURCIÉLAGO.—Aunque son relativamente pocas las personas que explotan el guano de murciélago en nuestro país, el hecho es que este producto deja buenas ganancias. Se encuentra el guano de murciélagos en profundas cavernas rocosas, como las de Paso del Medio, cerca de San Juan de los Morros. Extraído con no poco trabajo de tales depósitos, tal vez centenarios y siempre oscuros, es vendido luego a los propietarios de fincas agrícolas de los Valles de Aragua, quienes lo utilizan como valioso fertilizante.



EXHIBICION DE PIELES.—Los campesinos de la zona comprendida entre El Amparo y la población de San José de Tiznados, Estado Guárico,

TRICOLOR publica 10 ediciones al año. — Precio: Bs. 2,50, el ejemplar. A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc. Suscripción anual, pago anticipado. Para Venezuela, Bs. 5.— para el extranjero, U.S. \$ 1,50.— Inscripciones de \$5, para los suscriptores. Envíen por correo postal.

Recibidos, al interior del país, desde 15 ejemplares en adelante. — Los pedidos, giro postal y cheques, deben dirigirse al Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación, Zamuro a Morera N° 78 (alto), Caracas, Venezuela.





TRICOLOR

Año XI — Enero de 1960
MINISTERIO DE EDUCACION

No. 119

CARACAS-VENEZUELA